

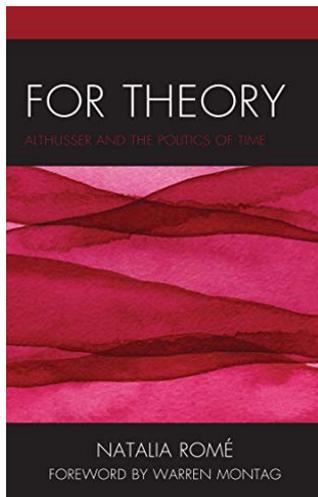
For Theory: Althusser and the Politics of Time

Luca Zaidan

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Correo electrónico: zaidan.luca@gmail.com

 ORCID: 0000-0002-2806-6808



Datos del libro: Romé, Natalia. *For Theory: Althusser and the Politics of Time*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2021, 206 páginas.

Palabras clave:

Althusser, teoría, temporalidad, materialismo

Keywords:

Althusser, Theory, Temporality, Materialism

Fecha de recepción del artículo: 03/03/2022 **Fecha de aceptación del artículo:** 07/04/2022

Para citación de este artículo: Zaidan, Luca (2022). Reseña bibliográfica de *For Theory: Althusser and the Politics of Time* de Natalia Romé. *Anacronismo e Irrupción* 12 (22), 387-394.

¿Por qué Althusser? ¿Por qué, a pesar de todo –de la debacle del estructuralismo, de la crisis del marxismo, del descrédito internacional del psicoanálisis– perdura el interés por un autor que ha recibido hondas y variadas críticas desde una multiplicidad de escuelas, campos teóricos y posiciones políticas? ¿Por qué insistir en una obra largamente acusada de combinar vicios superestructuralistas, teoricistas y esencialistas, provocando una presunta ceguera para la interpretación de los hechos del presente? ¿Para qué salvar una producción cuyas inconsistencias internas obstaculizarían el desarrollo de un pensamiento adecuado para la acción política en la actualidad? ¿Desde qué posición subjetiva es posible abordar textos denunciados por postular un sujeto idéntico al mero efecto de las relaciones de poder, puro producto de la ideología? La cuestión no amerita, por supuesto, una simple respuesta; lo que nos demanda es una reformulación, acaso una transformación radical en sus términos. Es eso lo que hallamos en las palabras de Natalia Romé en *For theory: Althusser and the politics of time*, editado en inglés en el año 2021 por Rowman & Littlefield. Son notables el esfuerzo y la capacidad de la autora por identificar y liberarse de los supuestos (ideológicos) y los prejuicios que circulan como consecuencia de la difusión de ciertas lecturas obstinadas, lineales y/o anquilosadas, para emprender un retorno a Althusser a partir de la comprensión de su estructura teórica no como una sociedad conceptual sistemática, unívoca o autoevidente, sino como una totalidad compleja.

Preguntarse por la vigencia y la relevancia del pensamiento althusseriano no supone la adecuación a la realidad empírica de una teoría, ni el suplemento de una teoría por un conjunto de hechos observables. La actualidad de la filosofía de Althusser se hace carne en el interrogante por la potencia y la especificidad de la teoría como una práctica que se encuentra irremediamente enlazada a la práctica política, bajo la forma singular de la necesidad de una teoría materialista de la historia y de la ideología.

A lo largo de 184 páginas, Natalia Romé despliega sus reflexiones desde una lectura detenida de las obras originales de Althusser y de sus comentaristas, así como de las demandas que se expresan en la coyuntura de nuestros días. Cinco capítulos divididos en dos partes son los que ordenan los argumentos de la autora, los cuales se resisten a ser aislados en un apartado en particular y a expresar una coherencia interna independiente del resto de los pasajes del texto. Tratamos aquí con una escritura que entrelaza conceptos cuyo verdadero sentido –aun precario o internamente tensionado– solo emerge en su interacción, en su necesidad de ser iluminados mutua y retroactivamente.

La primera parte, titulada “Coyuntura” [Conjuncture], abarca tres capítulos. El primero se construye en oposición al reformismo teórico, una operación idealista basada en la simplificación de la realidad concreta a partir de la abstracción y homogeneización de prácticas diferentes, y, en definitiva, del desconocimiento del Estado como Idea. Enfrentar este reduccionismo implica el desarrollo de una concepción materialista del Estado, para lo cual se necesita una noción de temporalidad múltiple y una teoría de la interpelación ideológica en tanto teoría de las identificaciones. Esta doble necesidad pone en evidencia que la posición filosófica materialista de Althusser se encuentra siempre-ya anudada al psicoanálisis. Es la tópica freudiana la que permite distinguir entre un tiempo biográfico y un tiempo propio del inconsciente (Althusser y Balibar, 2019). A la vez, es el concepto de identificación el que habilita un entendimiento complejo de la interpelación ideológica, dado que introduce una dimensión afectivo-libidinal constitutiva de todo lazo (Freud, 1992), así como una dimensión significativa, sostén de toda subjetividad (Lacan, 2004). Bajo tales supuestos –y para refutar cierta crítica posmarxista– la teoría de la ideología althusseriana no se constituye en torno a la idea de una eficacia total de lo simbólico, ni al sujeto como simple producto de la interpelación. A estos desarrollos se suma la lectura que Althusser realiza de Nicolás Maquiavelo, en cuya obra advierte un elemento de eficacia inconsciente, objetivado en la figura del zorro.

De este modo –y siguiendo los desarrollos de Michel Pêcheux– Romé ubica en la noción althusseriana de ideología el encuentro entre las categorías de inconsciente y lucha de clases, lo que de ningún modo implica subsumir la dimensión ideológica a las estructuras psíquicas al estilo de Slavoj Žižek, ni homologar ambos conceptos al estilo deleuziano. El esfuerzo materialista de Althusser consiste en aprehender los distintos niveles en sus lógicas específicas para analizar su operatividad y sus efectos concretos. Esto permite el desarrollo de una teoría positiva del poder del Estado en la que el concepto de sobredeterminación jugará un rol fundamental. Lo que se nos presenta, entonces, es una noción de causalidad estructural que resiste toda sustancialización y que permite nombrar la complejidad histórica solo en la medida en que ella se expresa de manera concreta en una situación singular, particularmente determinada.

El segundo capítulo arremete contra la ideología humanista-historicista, que amenaza constantemente con inmiscuirse en las teorías de aspiraciones emancipatorias. Althusser le hace frente articulando el concepto de temporalidad no-contemporánea (que toma del psicoanálisis) y el concepto de causalidad estructural (que extrae de los textos de Marx). Desde allí, sostiene un doble rechazo: a cualquier concepción teleológica y a cualquier concepción lineal de la causalidad histórica. En oposición a la filosofía idealista que se presenta como discurso sobre el Origen o la génesis, el materialismo althusseriano defiende la tesis de la historia como un proceso sin origen y sin sujeto; el motor de la historia es la lucha de clases (Althusser, 1974). Esto implica dotar a la relación antagónica entre las clases de una primacía ontológica respecto de la existencia de las clases mismas, lo que permite, además, complejizar la posición “estructuralista” en su polémica con el historicismo. No se trata de fundar las variaciones históricas en un elemento estructural absoluto, hipostasiado, trascendental. Se trata, más bien, de advertir que toda invariante (relativa) presupone una relación de fuerzas atada a una contingencia irreductible (Balibar, 2004). Entonces, la posición

althusseriana no comprende una mera subordinación de las determinaciones históricas a una invariante estructural, sino la primacía ontológica de una contingencia necesaria en la estructura misma, lo que es decir, en una relación de fuerzas, más precisamente en la lucha de clases.

El tercer capítulo introduce la potencia de la teoría feminista al advertir que se posiciona en el campo teórico actual en combinación con una práctica política de masas. Como toda posición, está entrelazada contradictoriamente a las formaciones dominantes, lo que no significa necesariamente que se encuentre impedida o debilitada en su capacidad transformadora. La oportunidad de cambio radical que nos ofrece hoy el feminismo depende de su contribución al desarrollo del materialismo histórico. Esto implica su adhesión al concepto marxista de temporalidad, que no remite a una mera dispersión o pluralidad de tiempos; más bien, se trata de un pensamiento de la unidad de esos tiempos diferencialmente estructurados. El concepto que habilita la reflexión sobre esa unidad, escribe Romé, no es otro que el de “determinación económica en última instancia”. Aquí nos topamos con un punto neurálgico del regreso a los textos de Althusser. Que la economía sea determinante en última instancia no quiere decir que sea la contradicción dominante en cada una de las instancias, cualquiera sea la formación social y la coyuntura, sino la determinación más lejana. Tan lejana que jamás aparece por sí misma, nunca se muestra en estado puro. Es decir, solo existe en otras contradicciones como su causa ausente, siempre desplazada, descentrada en sus efectos (Romé, 2021: 116). “Ni en el primer instante ni en el último, suena jamás la hora solitaria de la 'última instancia'” (Althusser, 2015: 93). De este modo, la inscripción del feminismo en el materialismo histórico permite recuperar la pregunta por la totalidad –compleja y contradictoria–, cuyo abandono ha conducido al debilitamiento político y empobrecimiento teórico de buena parte de la izquierda (Romé, 2021: 117).

El nombre de la segunda parte de este libro coincide con su título: *For theory*. Esta consigna debe leerse, nos dice Warren Montag en el prólogo, como

un llamado a la teorización, a hacer teoría, y, al mismo tiempo, como una reivindicación de la teoría, como una defensa de la teoría frente a sus múltiples detractores. Tenemos a continuación los dos capítulos restantes.

El capítulo cuarto aborda de manera específica la articulación entre práctica teórica y práctica política. Si bien se trata de una relación cuya imprecisión es reconocida como un problema por el propio Althusser (2015: XII), Romé ubica su clave de inteligibilidad en el desarrollo temprano de la categoría de sobredeterminación, la cual –no por casualidad– es recuperada de La interpretación de los sueños de Sigmund Freud. Se trata de un concepto que refiere al modo complejo, desigual y múltiple en que la estructura determina a cada contradicción, y que supone una distinción entre las diferentes prácticas articuladas en una coyuntura. Por lo tanto, es resistente a la homogeneización; la sobredeterminación no puede unificar la multiplicidad, no hace uno de las diferentes prácticas, sino que solo las vuelve comprensibles como formaciones específicas, diferenciadas y articuladas en un todo complejo. Es una figura que nombra a la tarea de conceptualizar los límites del concepto, esto es, las relaciones entre el concepto y aquello de lo que se diferencia; una demarcación que es, simultáneamente, imposible y necesaria.

Entonces, señala la autora, el concepto de sobredeterminación revela el problema de la complejidad histórica como el problema de la relación entre aquello que es teoría y aquello que no lo es; y es en ese entre que hace su aparición la práctica política como punto irreductible. Una problemática específicamente althusseriana es la que considera de manera conjunta aquello que no está unido a priori: las prácticas teóricas y las prácticas políticas (Romé, 2021: 133-134).

El último capítulo constituye un llamamiento a la formulación de una pregunta expresada en términos de deseo: el deseo político por la verdad. Pregunta abandonada por aquella enmarañada constelación frecuentemente nominada con el prefijo post (-estructuralista, -fundacional, -marxista), que

incurre, una y otra vez, en el callejón sin salida del relativismo epistemológico. Pregunta que requiere de la puesta en valor del teoricismo, si por teoricismo entendemos una práctica específica y definitoria de la posición materialista en el campo de la filosofía. Pregunta que nos conduce a la lectura y la relectura de los textos, en sus palabras y en sus silencios. Pregunta que, finalmente, habilita una praxis transformadora, en tanto no desconoce los descubrimientos de Marx ni de Freud, sino que se interroga respecto de sus efectos concretos en una coyuntura específica.

La imagen del capitalismo ad aeternum se reproduce como uno de los resultados más sólidos de la ideología neoliberal. Pareciera haber un acuerdo extendido, con peligrosas pretensiones de unanimidad, en torno al carácter imposible y delirante de cualquier consideración para una alternativa al modo de producción vigente. La lógica del capital impregna las relaciones sociales y define el efecto-sujeto de nuestra época. Sin embargo, es la condición descentrada de la estructura, el agujero en lo simbólico, lo que abre una ventana de posibilidad para la lucha política y la crítica ideológica. Es en ese doble juego que se inscriben las páginas que aquí presentamos. No estamos frente a una simple exégesis sostenida sobre un interés libresco, sino frente a una obra que pretende constituirse como una intervención específica en el campo teórico y en la arena política. Tratamos con un texto que se mueve entre la rigurosidad de los conceptos teóricos –necesaria para producir un conocimiento científico, movilizado por la búsqueda de la verdad– y la necesidad de la acción política para la transformación de las relaciones sociales.

Los pasajes recorridos recuperan la filosofía de un autor que retorna incesantemente para recordarnos que no todo ha sido dicho, que no hay últimas palabras, ni fin de la historia, ni muerte anunciada, y, al mismo tiempo, que no estamos arrojados a una pura indeterminación ni a la contingencia absoluta. Nos encontramos sujetos a las leyes del lenguaje, a la operatividad de los discursos, a la eternidad de la ideología. Pero podemos, también, atestiguar, incluso tomar

partido en los acontecimientos de la historia; reconocernos como militantes por la transformación social; comprometernos con un colectivo teórico-científico revolucionario y adoptar una posición marxista en filosofía.

El carácter inherentemente dividido de toda identidad resquebraja las aspiraciones de totalidad de las estructuras, habilitando la lucha en sus dimensiones política e ideológica. El libro de Natalia Romé constituye un aporte significativo en el establecimiento de las coordenadas básicas necesarias para emprender esta tarea.

Bibliografía

- Althusser, Louis y Balibar, Etienne. Para leer El Capital. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.
- Althusser, Louis. Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis. Buenos Aires: Siglo XXI, 1974.
- Althusser, Louis. La revolución teórica de Marx. Buenos Aires: Siglo XXI, 2015
- Balibar, Etienne. Escritos por Althusser. Buenos Aires: Nueva Visión, 2004.
- Freud, Sigmund. “Psicología de las masas y análisis del yo”. Obras completas, XVIII. Amorrortu, 1992: 63-136.
- Lacan, Jacques. Seminario 9, La identificación (Trad. Ricardo E. Rodríguez Ponte). Manuscrito inédito. (Seminario original dictado en 1961-1962), 2004.
- Romé, Natalia. *For theory: Althusser and the politics of time*. Rowman & Littlefield, 2021.